



Nombre de la Presentación

Nombre del Alumno: Ángela Yureni Gonzalez Gómez.

Suicidio en Jóvenes de 16 a 18 años.

Nombre del profesor: Guadalupe Recinos Vera.

Nombre de la Licenciatura: Psicología.

Cuatrimestre: III

Lugar y Fecha

Frontera Comalapa, Chiapas a 12/Junio/2023

SUICIDIO EN JÓVENES DE 16 A 18 AÑOS.

En ocasiones las personas adultas desconocemos que niñas, niños y adolescentes pueden desarrollar pensamientos suicidas. Ante esta situación, madres, padres y personas cuidadoras debemos identificar los factores de riesgo asociados, los factores protectores y dónde localizar a especialistas ante la posibilidad de un suicidio infantil o adolescente.

El suicidio es una problemática que debe visibilizarse con el objetivo de ser prevenida. La Encuesta Nacional de Salud (ENSANUT) reveló que, durante 2020, mil 150 niñas, niños o adolescentes en México decidieron suicidarse, es decir, un promedio de tres casos por día, casi el triple que los registrados por COVID-19, que ascendieron a 392 casos durante el mismo periodo.

Diagnosticar una depresión no es sencillo, en ocasiones las personas adultas hemos normalizado el estrés, las fobias, la ansiedad, el distanciamiento social y eso nos da la pauta para decir "no pasa nada", ya que no existen pruebas de laboratorio o radiografías que lo demuestren.

El suicidio entre los adolescentes ha tenido un aumento dramático recientemente a través de la nación. Cada año miles de adolescentes se suicidan en los Estados Unidos. El suicidio es la tercera causa de muerte más frecuente para los jóvenes de entre 15 a 24 años de edad, y la sexta causa de muerte para aquellos de entre 5 a 14 años.

Los adolescentes experimentan fuertes sentimientos de estrés, confusión, dudas de sí mismos, presión para lograr el éxito, incertidumbre financiera y otros miedos mientras van creciendo. Para algunos adolescentes el divorcio, la formación de una nueva familia con padrastros y hermanastros o las mudanzas a otras nuevas comunidades pueden perturbarlos e intensificarles las dudas acerca de sí mismos. Para algunos adolescentes, el suicidio aparente será una solución a sus problemas y al estrés.

La depresión y las tendencias suicidas son desórdenes mentales que se pueden tratar. Hay que reconocer y detectar la presencia de esas condiciones tanto en niños como en adolescentes y se debe desarrollar un plan de tratamiento apropiado. Cuando hay duda en los padres de que el niño o el joven puedan tener un problema serio, un examen psiquiátrico puede ser de gran ayuda.

Muchos de los síntomas de las tendencias suicidas son similares a los de la depresión. Los padres deben de estar conscientes de las siguientes señales que pueden indicar que el adolescente está contemplando el suicidio:

- ⇒ cambios en los hábitos de dormir y de comer
- ⇒ retiro de sus amigos, de su familia o de sus actividades habituales
- ⇒ actuaciones violentas, comportamiento rebelde o el escaparse de la casa
- ⇒ uso de drogas o bebidas alcohólicas
- ⇒ abandono fuera de lo común en su apariencia personal
- ⇒ cambios pronunciados en su personalidad
- ⇒ aburrimiento persistente, dificultad para concentrarse, o deterioro en la calidad de su trabajo escolar
- ⇒ quejas frecuentes de síntomas físicos, tales como: los dolores de cabeza, de estómago y fatiga, que están por lo general asociados con el estado emocional del joven
- ⇒ pérdida de interés en sus pasatiempos y otras distracciones
- ⇒ poca tolerancia de los elogios o los premios

Un adolescente que está contemplando el suicidio también puede:

- ⇒ quejarse de ser una persona mala o de sentirse abominable
- ⇒ lanzar indirectas como: no les seguiré siendo un problema, nada me importa, para qué molestarse o no te veré otra vez
- ⇒ poner en orden sus asuntos, por ejemplo: regalar sus posesiones favoritas, limpiar su cuarto, botar papeles o cosas importantes, etc.
- ⇒ ponerse muy contento después de un periodo de depresión

⇒ tener síntomas de psicosis (alucinaciones o pensamientos extraños)

Si el adolescente dice yo me quiero matar o yo me voy a suicidar, tómelo muy en serio y llévelo de inmediato a un profesional de la salud mental capacitado. La gente a menudo se siente incómoda hablando sobre la muerte. Sin embargo, puede ser muy útil el preguntarle al joven si está deprimido o pensando en el suicidio. Esto no ha de ponerle ideas en la cabeza, por el contrario, esto le indicará que hay alguien que se preocupa por él y que le da la oportunidad de hablar acerca de sus problemas.

Si una o más de estas señales ocurren, los padres necesitan hablar con su niño acerca de su preocupación y deben de buscar ayuda profesional cuando persiste su preocupación. Con el apoyo moral de la familia y con tratamiento profesional, los niños y adolescentes con tendencias suicidas se pueden recuperar y regresar a un camino más saludable de desarrollo.

Los adolescentes necesitan redes de apoyo afectivas en donde ellos puedan acudir cuando se sientan estresados o confusos ante una situación que les cause una problemática, aunado a esto el reforzamiento de la autoestima con ayuda de los padres y el personal de educación y salud; van a hacer que los valores de autorrespeto y autocuidado se refuercen en gran medida, esto con el fin de prevenir situaciones alarmantes como un intento de suicidio juvenil.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) el suicidio es el resultado de una compleja interacción de factores biológicos, genéticos, psicológicos, sociológicos, culturales y ambientales. El mejoramiento de la detección por parte de la comunidad, la remisión y el control del comportamiento suicida son pasos importantes para su prevención. El desafío fundamental de dicha prevención es identificar a las personas vulnerables y en situación de riesgo; entender las circunstancias que influyen en su comportamiento autodestructivo y estructurar intervenciones eficazmente (OMS en Popenhagen y Qualley, 1998).

Entre los adolescentes mayores de 16 años, el abuso de alcohol y sustancias aumenta considerablemente el riesgo de suicidio en épocas de angustia. Hay 10 veces más suicidas con trastorno de la personalidad que sin este diagnóstico; más de un 80% de los adolescentes que se matan pueden ser diagnosticados con trastornos de conducta, síntomas violentos y agresivos (OMS en Blumenthal, 1990).

En la actualidad los adolescentes enfrentan diversas problemáticas que en ocasiones no tienen una buena orientación ya sea por parte de la familia, personal académico y sociedad en general, en donde se llega a tomar con ligereza ciertos puntos alarmantes que los propios jóvenes hacen notar. El tema del suicidio juvenil es relevante ya que en los últimos años se ha incrementado los decesos auto inducidos a muy temprana edad y esto es un problema de salud física, mental y social que se debe combatir con acciones enfocadas a la prevención y atención de esta problemática que no sólo afecta al adolescente sino que al mismo tiempo impacta en el contexto familiar, social y escolar. Los adolescentes si bien es sabido, a lo largo de su desarrollo físico van adoptando al mismo tiempo nuevas formas de pensar y vivir, por lo tanto en busca de ese nuevo estilo de vida y sobre todo de encontrar una identidad propia van requiriendo mayor atención por parte de su núcleo familiar y a la par de su círculo académico y social que en conjunto van aportando herramientas que contribuyen al desarrollo emocional del adolescente.

El suicidio en jóvenes va aumentando y cada vez se ve más en las estadísticas de muertes no se investigan y quedan registradas como otras causas. Recordar que los síntomas de alarma son: falta de energía, problemas con el sueño, aumento o disminución del apetito, trabajo para concentrarse, bajo rendimiento escolar, descuido en su apariencia personal, y la característica más común es que se vuelve más irritable. Teniendo en cuenta estos datos, se debe considerar el suicidio, en jóvenes de 16 a 18 años como un problema de salud pública, donde corresponde a trabajadores de la salud mental hacer conciencia de los síntomas de alarma y factores de riesgo en profesionistas de la salud, maestros, padres de familia y la población en general con el fin de evitar lo más posible futuros casos de suicidio en cualquier edad.

Bibliografía.

- ✓ ONU. 2020. Preocupa aumento de suicidios en infancias y adolescencias. Enlace: <https://www.onu.org.mx/preocupa-aumento-de-suicidios-en-infancias-y-adolescencias/>

- ✓ Arias, D. Z., Segura. L. E., Santana M. L., Canario M., Medrano S., Vásquez D.(Mayo- Junio, 1999). Intento de suicidio en adolescentes. Acta médica Dominicana, vol. 20, p.3

- ✓ Chávez, A. M., Medina, M.C., Macías L. F. (2008). Modelo psicoeducativo para la prevención del suicidio en jóvenes. Universidad de Guanajuato , Facultad de Psicología, , vol.31, pp. 198-205.

- ✓ .Reglamento de la Ley General de Salud. (2013). En materia de investigación para la salud. Consultado en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/5/2292/63.pdf>.